

8270 no 539 Feb. 1/64

CATALOGO

DE LAS OBRAS DRAMATICAS Y LIRICAS DE LA GALEIA

# EL TEATRO.

COLECCION

DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS.

## UN ESTUDIANTE NOVEL,

JUQUETE EN UN ACTO Y EN VERSO.



MADRID:

IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ, CALVARIO, 18.

1864.

L47 - 5418

# CATALOGO

DE LAS OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS DE LA GALERIA

## EL TEATRO.

Al cabo de los años mil...  
Amor de antesala.  
Abelardo y Eloisa.  
Abnegacion y nobleza.  
Angela.  
Afectos de odio y amor.  
Arcanos del alma.  
Amar despues de la muerte.  
Al mejor cazador...  
Achaque quieren las cosas.  
Amor es sueño.  
A caza de cuervos.  
A caza de herencias.  
Amor, poder y pelucas.  
Amar por senas.  
A falta de pan...  
Articulo por articulo.

Bonito viaje.  
Boadicea, *drama heróico*.  
Batalla de reinas.  
Berta la flamenca.  
Barómetro conyugal.  
Bienes mal adquiridos.

Corregir al que yerra.  
Cañizares y Guevara.  
Cosas suyas.  
Calamidades.  
Como dos gotas de agua.  
Cuatro agravios y ninguno.  
¡Como se empena un marido!  
Con razon y sin razon.  
Cómo se rompen palabras.  
Conspirar con buena suerte.  
Chismes, parientes y amigos.  
Con el diablo á cuchilladas.  
Costumbres politicas.  
Contrastes.  
Cutilina.  
Carlos IX y los Hugonotes.  
Carnioli.

Dos sobrinos centra un tío.  
D. Primo Segundo y Quinto.  
Deudas de la conciencia.  
Don Sancho el Bravo.  
Don Bernardo de Cabrera.  
D. Tomas.  
De audaces es la fortuna.  
Dos hijos sin padre.  
Donde menos se piensa...

El amor y la moda.  
¡Está local!  
En mangas de camisa.  
El que no cae... resbala.  
El niño perdido.  
El querer y el rascar...  
El hombre negro.  
El fin de la novela.  
El filántropo.  
El hijo de tres padres.  
El último vals de Weber.  
El hongo y el mirinaque.  
¡Es una malva!  
Echar por el atajo.

El clavo de losmaridos.  
El onceno no estorbar.  
El anillo del Rey.  
El caballero feudal.  
¡Es un angel!  
El 5 de agosto.  
El escondido y la tapada.  
El licenciado Vidriera.  
¡En crisis!  
El Justicia de Aragon.  
El Monarca y el Judio.  
El rico y el pobre.  
El beso de Judas.  
El alma del Rey Garcia.  
El afán de tener novio.  
El juicio público.  
El sitio de Sebastopol.  
El todo por el todo.  
El gitauo, ó el hijo de las Alpujarras.  
El que las da las toma.  
El camino de presidio.  
El honor y el dinero.  
El payaso.  
Este cuarto se alquila.  
Esposa y mártir.  
El pan de cada dia.  
El mestizo.  
El diablo en Amberes.  
El ciego.  
El protegido de las nubes.  
El marqués y el marquesito.  
El reloj de San Plácido.  
El bello ideal.  
El castigo de una falla.  
El estandarte español a las costas africanas.  
El conde de Montecristo.  
Elena, ó hermana y rival.  
Esperanza.  
El grito de la conciencia.  
¡El autor! ¡El autor!

Furor parlamentario.  
Faltas juveniles.

Gaspar, Melchor y Baltasar, ó el ahijado de todo el mundo.  
Genio y figura.

Historia china.  
Hacer cuenta sin la huéspedes.  
Herencia de lágrimas.

Instintos de Alarcon.  
Indicios vehementes.  
Isabel de Médicis.  
Ilusiones de la vida.  
Imperfecciones.

Jaime el Barbudo  
Juan sin Tierra.  
Juan sin Pena.  
Jorge el artesano.  
Juan Diente.

Los nerviosos.

Los amantes de Chinchon.  
Lo mejor de los dados...  
Los dos sargentos españoles.  
Los dos inseparables.  
La pesadilla de un casero.  
La hija del rey René.  
Los extremos.  
Los dedos huéspedes.  
Los éxtasis.  
La posdata de una carta.  
La mosquita muerta.  
La hidrofobia.  
La cuenta del zapatero.  
Los quid pro quos.  
La Torre de Londres.  
Los amantes de Ternel.  
La verdad en el espejo.  
La banda de la Condesa.  
La esposa de Sancho el Bravo  
La boda de Quevedo.  
La Creacion y el Diluvio  
La gloria del arte.  
La Gitana de Madrid.  
La Madre de San Fernando.  
Las flores de Don Juan.  
Las apariencias.  
Las guerras civiles.  
Lecciones de amor.  
Los maridos.  
La lápida mortuoria.  
La bolsa y el bolsillo.  
La libertad de Florencia.  
La Archiduquesita.  
La escuela de los amigos.  
La escuela de los perdidos.  
La escala del poder.  
Las cuatro estaciones.  
La Providencia.  
Los tres banqueros.  
Las huérfanas de la Caridad.  
La niña Iris.

La dicha en el bien ajeno.  
Las bodas de Camacho.  
La cruz del misterio.  
Los pobres de Madrid.  
La planta exótica.  
Las mujeres.  
La union en África.  
Las dos Reinas.  
La piedra filosofal.  
La corona de Castilla (alegoria)  
La calle de la Montera.  
Los pecados de los padres.  
Los infieles.  
Los moros del Riff.  
La segunda centena.  
La peor cuña.  
La choza del almadrueño.  
Los patriotas.  
Los lazos del vicio.  
Los molinos de viento.  
La agenda de Correlargo.  
La cruz de oro.  
La caja del regimiento.  
Las sisas de mi mujer.

Lleven hijos.

Mi mamá.  
Mal de ojo.  
Mi oso y mi sobrina.  
Martin Zurbano.

247-5418

UN ESTUDIANTE NOVEL.

UN ESTUDIANT DE NOVEL.

# UN ESTUDIANTE NOVEL,

JUGUETE EN UN ACTO Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

D. EMILIO MOZO DE ROSALES.

Representado por primera vez en el teatro de Variedades el día  
15 de Enero de 1864.



MADRID.

IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ, CALVARIO, 18.

1864.

## PERSONAJES. ACTORES.

CONCHA ..... SRA. DOÑA FELIPA DIAZ.  
DOÑA BELEN..... SRA. ORGAZ.  
RUFINO ..... SR. DON EMILIO MARIO.  
DON MARTIN..... SR. CABELLO.  
DON JUAN..... SR. ESTESO.  
Un mozo de una estacion de ferrocarriles.

La escena pasa en una casa de huéspedes de Madrid.

---

La propiedad de esta obra pertenece á su autor; y nadie podrá sin su permiso reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones, ni en los países con que haya ó se celebren en adelante contratos internacionales, reservándose el autor el derecho de traduccion.

Los comisionados de la Galeria dramática y lírica titulada EL TEATRO, son los exclusivos encargados de la venta de ejemplares y del pago de derechos de representacion en todos los puntos.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

AL SR. D. PEDRO ANTONIO DE TORRES,

COMO PRUEBA DE SINCERA AMISTAD,

*Emilio Mozo de Rosales.*

AL SR. D. PEDRO ANTONIO DE TORRES

COMO PRESIDENTE DE LA COMISION

Comision de Estudios

## ACTO ÚNICO.

Sala de paso modestamente amueblada, puerta al fondo y laterales. Á la derecha una mampara, detrás de la cual se vé una mesa, una botella de agua y un vaso. Á la izquierda otro velador. Al levantarse el telon Concha aparece sentada en primer término cosiendo un vestido. Doña Belen sale por el fondo de muy mal humor y quitándose la mantilla.

### ESCENA PRIMERA.

DOÑA BELEN, CONCHA.

- BELEN. No hay un mozo de cordel  
que no sea un animal.  
Traed huéspedes, les digo,  
id á la estacion, buscad,  
y nada, no traen nada.
- CONCHA. No se altere usted, mamá.
- BELEN. Pero, hija, por los tres clavos,  
si no hago mas que gastar,  
y comer, y pagar casa,  
¡qué casa de Satanás!  
Bien me dijo el zapatero  
que trabaja en el zaguan:  
doña Belen, esto se halla  
muy lejos de la central.

CONCHA. Pues ya tenemos un huésped.

BELEN. Si, si, mejor ganapan...  
es decir... no gana un cuarto.

CONCHA. Como juega y pierde...

BELEN. ¡Ya!

la vida de Juan Perdido,  
mas que deje de jugar  
y que escriba memoriales  
en el fondo de un portal.  
Ayer me pidió jamon  
y truchas para almorzar.  
Truchas á mí, ¡qué demencia!  
Buena está la capital...  
para que una se descuide.

CONCHA. El pobre...

BELEN. Déjame en paz.

Dice que el pan de la córte  
es un pan estomacal,  
y me lo prueba tan bien  
que no gano para pan.

## ESCENA II.

DOÑA BELEN, CONCHA, D. JUAN, tipo del tahir.

JUAN. Buenos dias, Belencita.

BELEN. ¿Es hora ya de venir?

CONCHA. ¿Qué tal le ha ido en el juego?

JUAN. Ganaba... luego perdí.

BELEN. Pues haberse retirado  
con la ganancia.

JUAN. En un tris

estuvo... mas ví una sota...

parecia un figurin:

¡buena carta! dije: copo,  
y me coparon á mí.

BELEN. Siempre...

JUAN. Si hubiera jugado

al as... mas tenia esplin,  
y por no andar á la oreja...

Tráigame usted un *rosbif*.

BELEN. Para drogas estoy yo.

- JUAN. Si es...  
BELEN. Dígame usted á mí  
lo que es: el cocidito  
y gracias; ¡vaya un pedir!  
Vamos, niña, pon la mesa.  
CONCHA. ¿Y he de dejar esto así?...  
BELEN. Iré yo, venga usted pronto,  
porque tengo que salir.

### ESCENA III.

CONCHA, D. JUAN.

- JUAN. ¡Ay! Concha, por esos ojos,  
que siempre me miran bien,  
aguanto á doña Belen.  
CONCHA. ¡Tiene usted unos antojos!  
JUAN. Si yo hiciera su conquista  
me conceptuara feliz..  
¡Qué modista... y qué nariz!  
¡Qué nariz... y qué modista!  
CONCHA. Lo agradezco, mas...  
JUAN. ¡Ingrata!  
CONCHA. ¡Nada, dispéñseme usted!  
JUAN. Que su corazon me dé  
lo que el juego me arrebató.  
CONCHA. ¿Mi corazon?... pobrecillo,  
para tomar esta él.  
JUAN. ¿Su novio le ha sido infiel?  
CONCHA. No señor, ha sido un pillo;  
y llevaba buena ropa,  
reló y diamante...  
JUAN. ¡Pues yo  
nunca he tenido reló,  
mas cuando quiero!...  
BELEN. (dentro.) La sopa.  
JUAN. Voy, cuando la miro á usted  
pierdo al instante mi aplomo,  
y despues... yo no sé cómo...  
siento aquí... yo no sé qué.  
CONCHA. Que le llama á usted mamá.  
JUAN. Sí, pero... la...

CONCHA. Otro día. . . . .  
BELEN. (Dentro.) Don Juan, la sopa se enfria.  
JUAN. ¡Cruel!!—No se enfriará.

ESCENA IV.

CONCHA.

Es inútil que se afane,  
pues no sale del garito  
y pierde... y yo necesito  
uno que juegue... y que gane.

Hallarle no será extraño,  
á cien en mi caso ví...

Si viniese alguno aquí  
á estudiar el primer año!

El estudiante novel  
es simple... poco hablador;

mas baila con un ardor...  
¡y ama tanto y es tan fiel!

Mi vestido no está mal.

(Envolviendo en un pañuelo de seda el que acaba de confeccionar.)

¡Percal!—Á ver si conquisto...

Porque de noche está visto  
que hace furor el percal.

ESCENA V.

DOÑA BELEN, CONCHA.

BELEN. Vienen buscando esta casa  
porque han mirado al balcon  
un padre y un hijo, suben.

CONCHA. ¡Ah! ¿Con que son dos?...

BELEN. Sí, dos;

si se quedan, debo un duro  
al mozo de la estacion.

Haz compañía á don Juan,  
que sigue en el comedor.

Dale tres higos de postre.

CONCHA. ¡Tres higos! ¡por compasion!

si se trasparente ya...  
BELEN. Mas me trasparente yo.

ESCENA VI.

DOÑA BELEN, D. MARTIN, RUFINO, un MOZO.

Rufino trae un pasa-montañas, bufanda, un saco de noche debajo del brazo, y un libro abierto en la mano. Estudia con mucho ardor y sin reparar en lo que sucede.

MOZO. Esta es la casa. (Deja una maleta y se marcha.)

MARTIN. ¿Hay un cuarto?

BELEN. Hay gabinete y salon  
y este despachito, en donde  
dá por la mañana el sol.

(Abriendo la puerta de la izquierda.)

Aqui estuvo hace algun tiempo  
el hijo de un tal Rascon,  
que tiene haciendas en Chiva  
y una casa en Vinaroz.

Usted le conocerá.

MARTIN. Soy de Calahorra.

RUFINO. (Saludando.) Y yo.

BELEN. ¡Cómo se parece á usted! (Mirando á Rufino.)

MARTIN. Es sobrino.

RUFINO. (Saludando.) Servidor.

MARTIN. Viene á estudiar primer año  
de leyes, y desde hoy  
quiero que aproveche el tiempo,  
pues harto tiempo perdió.

BELEN. Vendrá cansado.

MARTIN. No importa.

RUFINO. Señora, estamos á dos,  
y no sé mas que el principio  
de la primera leccion,  
y aseguran que en Madrid  
aprietan que es un primor...

(Se pasea y estudia.)

«La justicia se divide...

«la justicia... la...»

MARTIN. No estoy

por traer desde el país  
una recomendación,  
ni por andar preguntando  
al portero y celador,  
veo una casa, me gusta,  
y la tomo.

BELEN. Es lo mejor.

MARTIN. Mi sobrino es una malva,  
juiciosito, inocentón,  
aplicado.

BELEN. Se conoce.

BELEN. Pobrecillo.

RUFINO. Servidor.

«Los jurisperitos llaman...

»Los jurisperitos... los...»

MARTIN. Quiero una casa aseada.

BELEN. La mía parece un sol.

MARTIN. Donde no haya ruidos.

BELEN. ¿Ruidos?

todos mis huéspedes son  
gentes de viso, de peso,  
de arraigo y de pundonor.

MARTIN. Me alegro, porque él se queda  
solo en Madrid; yo me voy,  
y el ejemplo influye tanto!...

BELEN. No abrigue ningún temor,  
le cuidaré como á un hijo  
mediante un napoleón  
y algún regalo...

MARTIN. Está bien.

¿Aceptas tú?

RUFINO. Si, señor.

(¡Y qué fea es la patrona!)

MARTIN. Pues en ese caso, voy  
á que me pague una letra  
el yerno de don Cenón.  
Estudia, porque á tu edad  
el tiempo es de gran valor.

RUFINO. Lo sé, tío.

MARTIN. (Á Doña Belen.) Mande usted  
que arreglen la habitación.

ESCENA VI.

DOÑA BELEN, RUFINO.

- BELEN. Estará usted en ese cuarto perfectamente, porque es lo mas alegre... de fijo no hay dos en Madrid como él. Que mande usted con franqueza, me llamo doña Belen... Soy viuda de un sacristan que servia en San Ginés. El pobre murió de un cólico...
- RUFINO. (Cuánto charla esta mujer.)
- BELEN. Tengo una hija soltera, modelo de candidez, gana ya cuatro reales al dia, haciendo corsés.
- RUFINO. ¿No baila?
- BELEN. Debe bailar.
- RUFINO. ¿Cuántos años?...
- BELEN. Diez y seis.
- RUFINO. (Esto ya me vá gustando.)
- BELEN. Conque... voy á disponer... (Coge el equipaje.)
- RUFINO. Deje usted ese saquito, pues traigo tortas en él...
- BELEN. ¿Tortas?
- RUFINO. (Debe ser golosa... no me las vaya á comer...) (Pone el saquito sobre el velador.)

ESCENA VII.

- RUFINO, despues CONCHA con el traje de percal de que se ha hablado ya.
- RUFINO. Diez y seis años.... y baila, aqui voy á estar yo bien. ¡Ah!
- CONCHA. Caballero...
- RUFINO. (La hija.)

- CONCHA. (¡Uf! este si que es novel.)  
RUFINO. (Parece un sol la muchacha.)  
¿Estorbo acaso?  
CONCHA. ¿Y por qué?  
RUFINO. Soy el huesped... he venido...  
CONCHA. A seguir leyes tal vez.  
RUFINO. Si.  
CONCHA. ¿Estudia usted primero?  
RUFINO. Primero... me faltan seis.  
CONCHA. Es carrera agradecida.  
RUFINO. Acabaré por ser juez.  
(¡Cómo me gusta esta jóven!)  
CONCHA. Un muchacho de Jaen  
estuvo estudiando en casa  
el segundo, se nos fué,  
porque mamá no quería  
que me enseñase el francés.  
Se incomodaron un dia...  
¿sentí una pena por él!  
RUFINO. ¿Pena?  
CONCHA. Tenia una cara...  
RUFINO. Para cara, la de usted,  
quiero decir... me recuerda...  
CONCHA. La de alguna novia, ¿eh?  
RUFINO. Una tuve... y me dejó  
por un teniente del Rey...  
se llamaba Carolina  
y era sobrina de un fiel;  
mas como he dicho, hizo *mutis*,  
y se escurrió como un pez.  
CONCHA. Lo mismo que el andaluz.  
RUFINO. Estuve malucho un mes,  
y al fin, me curó mi madre  
dándome tazas de té.  
CONCHA. Pues debe usted olvidarla  
y divertirse y comer...  
RUFINO. Lo que es comer, si señora,  
porque yo como por tres.  
CONCHA. Frecuente usted los teatros,  
y los bailes, y el café...  
RUFINO. ¿Los bailes?... ¿usted asiste?  
CONCHA. Cuando no tengo que hacer...

- RUFINO. Muy bien hecho.
- CONCHA. Es una jóven...
- RUFINO. Y tiene bonita tez...  
¡y una boca!...
- CONCHA. ¡Caballero!
- RUFINO. Se me escapó sin querer.  
¿Conque vá usted al baile?
- CONCHA. Allí  
nunca falta alguno que...  
los amigos de confianza  
me dicen que bailo bien,  
y me sacan...
- RUFINO. Ya lo creo...
- CONCHA. Yo suelo cenar despues...
- RUFINO. ¡Cenar! tambien cenaria;  
mas no solo... ¿para qué?  
parece uno un mochuelo...
- CONCHA. ¿Segun eso, una mujer  
le anima?
- RUFINO. ¡Qué si me animal
- CONCHA. (Me gusta su intrepidez.)
- RUFINO. Cuando yo llevo del brazo  
una jóven como usted,  
siento un temor al principio  
y una alegria despues...  
mi corazon es un fósforo  
que el menor choque hace arder.
- CONCHA. ¡Qué ocurrencia!
- RUFINO. (Ya se rie.)  
Pero nunca encontraré...
- CONCHA. Vístase usted á la moda,  
deseche esa timidez  
y á volar...
- RUFINO. Yo vuelo mucho.
- CONCHA. Asista usted al Ariel  
y á Pol, yo voy esta tarde,  
si encuentro en su casa á Inés,  
una amiga. En ese baile  
hay en su caso otros cien.
- RUFINO. ¿Y dígame usted, encuentran  
lo que yo busco?
- CONCHA. No sé;

pero allí no son de risco.  
RUFINO. De almibar debe usted ser.  
CONCHA. Adios.  
RUFINO. ¡Se marcha usted ahora!  
CONCHA. Me marchó... mas volveré.  
RUFINO. Que sea pronto.  
CONCHA. (Es muy fino.)  
RUFINO. (Me ha dejado á media miel.)

### ESCENA VIII.

RUFINO.

Es cosa extraña, tan solo  
con mirar á esa mujer  
se han disipado al momento  
mi pena y mi timidez.  
Siento un valor y... me bailan  
de regocigo los pies. (Con aire pensativo.)  
Y lleva trajes de cola,  
y respuntea corsés,  
y el domingo por la tarde  
se vá á bailar al Ariell...  
¡Ay, doña Belen, qué hija,  
qué hija, doña Belen!

### ESCENA IX.

RUFINO, D. JUAN, trae un platito con tres higos.

JUAN. Esto no es postre, señora.  
Servidor... ¡Mire usted esto!  
RUFINO. Tres higos.  
JUAN. ¡Hum! ¡los detesto!  
(Tira el plato, saca una baraja y empieza á exami-  
narla. Rufino le observa sin desconfianza.)  
¡Ha llegado usted ahora?  
RUFINO. Sí, señor, vengo á estudiar.  
JUAN. Me alegro. (Le dá la mano.)  
RUFINO. Tengo un honor...  
JUAN. ¿Usted juega?  
RUFINO. No señor.

y me gusta ver jugar.  
¿Y á usted?

JUAN. Soy punto constante.

RUFINO. Ya.

JUAN. El vicio no me ciega,  
pero en Madrid quien no juega...

RUFINO. ¿Diga usted, y el estudiante...

JUAN. Mucho, yo le llevaré  
á una casa... ¡qué hasta allí!

RUFINO. ¡Hola!

JUAN. Confie usted en mí.

RUFINO. Gracias.

JUAN. Yo le enseñaré  
la marcha. Soy hombre ducho.

RUFINO. Si ganásemos...

JUAN. Lo espero,  
y en teniendo aquí dinero  
figura uno mucho, mucho.  
Jugar asusta á cualquiera,  
pero desasna y avispa,  
y á mas un hombre de chispa  
debe ser un calavera.

Conque si hay lastre, al avio,  
no tema usted un desastre.

RUFINO. Corriente, soltaré el lastre  
cuando se marche mi tío.

JUAN. Bien, voy á mi tocador,  
pienso hacer una conquista.

RUFINO. Tambien yo.

JUAN. Pues si es modista,  
café, tostada, y amor. (Entra en su cuarto.)

## ESCENA X.

RUFINO.

La corsetera es un sol,  
el jugador un bendito,  
con que ancha España, al garito  
y desde el garito á Pol.  
Sí, si... nada de modorra...  
en Calahorra dirán:

Rufino es otro don Juan,  
el don Juan de Calahorra.

### ESCENA XI.

RUFINO, D. MARTIN, despues DOÑA BELEN.

MARTIN. (Fuera.) Rufino.

RUFINO. (Mi tío, al libro.)

(Se pone á estudiar.)

MARTIN. ¿Estudiando?

RUFINO. Si, señor.

MARTIN. Pues es forzoso que vengas  
á casa de don Cenon,  
te ha convidado á comer.

RUFINO. ¡Á comer! (Vaya por Dios,  
y si vuelve la... imposible;  
ante todo es el amor.)

MARTIN. Vamos, en qué piensas?

RUFINO. Pienso  
en que esta tarde no voy,  
de tanto estudiar, me ha dado  
en las sienes un dolor...  
¡estoy loco!... usted bien puede  
ir á comer por los dos...

MARTIN. Te tenian preparado  
un pastel de Perigord.

RUFINO. Lo creo... (Para pastel  
el que confecciono yo.)

MARTIN. En fin; á la cama al punto,  
pues te hace falta calor...  
Señora. (Llamando.)

RUFINO. No tengo prisa.

MARTIN. (Á doña Belen.) Haga usted una infusion  
de flor de malva.

BELEN. ¿Está malo?

RUFINO. El cansancio, y la... y lo...

BELEN. Comprendo; tengo á la lumbre  
una taza de ababol. (Se marcha.)

RUFINO. (¡Qué asco!)

MARTIN. Siento marcharme;  
pero el amigo Cenon

- es lo mas...
- RUFINO. Ya le conozco.  
Váyase usted sin temor.
- MARTIN. (Dicen que la valeriana...) (Reflexionando.)  
(Si, debo comprar...) Adios. (Se marcha.)
- RUFINO. (Muy contento.) Gracias á mi stratagema,  
ya tengo asueto por hoy.  
Voy á ponerme otro traje,  
y cuando vuelva la flor  
del Ariel y Capellanes  
le hago mi declaracion. (Entra en su cuarto.)

## ESCENA XII.

D. JUAN, despues DONA BELEN.

- JUAN. (En mangas de camisa y cepillándose el gaban.)  
Esto no puede sufrirse...  
¡hum! ¡y si no fuera por!...  
La camisola no ha visto  
hace un mes el almidon.  
Mire usted que es mucho cuento,  
¡pudiendo ir como un soll!...  
Como ya no me recosen  
ni me pegan un boton,  
parezco un... indefinido  
del año cuarenta y dos.  
(Se pone el gaban y se arregla la corbata delante de  
un espejo.)
- BELEN. (Con una taza.) Á ver si con estas aguas  
se vá poniendo mejor.  
(Entra en el cuarto de Rufino.)
- JUAN. Si no fuera por la hija,  
ardia la casa hoy.
- BELEN. (Saliendo del cuarto de Rufino y probando el agua  
de ababol.)  
Que no la toma ¿y por qué?  
ella tiene buen sabor.  
¿Quiere usted agua? (Á D. Juan.)  
Señora...
- JUAN.
- BELEN. Vamos.
- JUAN. ¡Por san Armengol!

Agua despues de tres higos  
y de... Vaya usted con Dios.  
BELEN. (Pues en pagando... no sufro  
por mas tiempo este moscon.)

### ESCENA XIII.

D. JUAN, CONCHA, despues RUFINO.

JUAN. ¡Hola! tan pronto de vuelta.  
Como el novio se fugó...  
Si usted quiere compañía...

CONCHA. Gracias.

JUAN. No soy un huron,  
y para el caso...

CONCHA. ¡Qué pelma!

JUAN. Pero, hija. (Hablan.)

RUFINO. ¡El jugador!

(Sale con traje raro, pero bueno.)

será esta la conquista

de que hace poco me habló;

si yo pudiera alejarle...)

¿Vá usted á salir?

JUAN. No señor.

RUFINO. ¿Quiere usted jugar conmigo  
una vaca?

JUAN. (Con viveza.) Y tambien dos.  
¿de cuánto?

RUFINO. De cuatro duros. (Se los dá.)

JUAN. Vengan. (Esto se pescó.) (Se los guarda.)

Tres golpecitos bien dados

y sin precipitacion.

RUFINO. Eso es.

JUAN. (Á Concha.) Hasta mas ver,  
rosita de Jericó.

### ESCENA XIV.

RUFINO, CONCHA.

RUFINO. Por fin se marchó.

CONCHA. ¡Qué hombre!

- RUFINO. (Ya estamos solos los dos, resolución.)—Por lo visto su amiguita no esperó...
- CONCHA. Bueno está el ramo de amigas.
- RUFINO. ¡Pues y el de amigos!
- CONCHA. Peor.
- RUFINO. ¿Cómo su llama usted?
- CUNCHA. Concha.
- ¿Y usted?
- RUFINO. Rufino Moron,  
y desmoronado vivo  
desde que usted me miró.
- CONCHA. ¡Calle, y parecía tímido!
- RUFINO. ¡Y tímido en verdad soy;  
mas esos ojos me han vuelto  
otro Cid Campeador.  
¿Quiere usted una tortita?  
Una monja me las dió  
para el camino.  
(Saca tortas de un saquito de noche y se las dá )
- CONCHA. Mil gracias. (Come.)
- RUFINO. ¿Qué tal, tienen buen sabor?
- CONCHA. Son muy ricas. (Habla con la boca llena.)
- RUFINO. (Cómo engulle.)
- CONCHA. ¿Hay otra?
- RUFINO. Tome usted dos.
- CONCHA. ¡Qué fino es usted!
- RUFINO. (La pasta  
es aquí elixir de amor.)  
Estas, para luego.
- CONCHA. (Llanándose los bolsillos de rosquillas.) Basta...  
no se incomode, por Dios.
- RUFINO. (Cómo se las guarda.) ¡Ay! Concha,  
el alma le diera yo.
- CONCHA. ¿Y la niña aquella?
- RUFINO. Aquella...  
tenia una cara atroz.
- CONCHA. Sin embargo, usted la amaba.
- RUFINO. Hay dias de buen humor  
en que se pone uno á echar  
flores á un guardacanton,  
y en vez de flores, recibe

sin merecerlo una coz.  
Conque Concha, de su concha  
sin concha sale mi amor,  
recíbalo usted en la suya,  
Concha de mi corazon.  
Natural de Calaborra,  
vástago de un labrador,  
visoño y sin experiencia  
pronto me lanzaré en pos  
del torbellino que baila  
la virginia y el galop.  
Sea usted desde este instante  
mi generoso Mentor,  
lléveme usted al Ariel  
y á los salones de Pol;  
y el bombo y el cornio inglés,  
los platillos y el fagot  
me convertirán al punto  
en un muchacho de pró,  
hablaremos sin descanso,  
bailaremos con furor,  
y tomaremos sorbetes  
de guinda y melocoton.  
Si un pollo barbilampiño  
osa mancillar su honor,  
á mis pies entumecido  
caerá de un coscorron.  
Conque si no quiere usted  
que al punto me sequé en flor  
ó que pase siete dias  
en cama con sarampion,  
dígame usted si me quiere,  
dígamelo usted por Dios,  
y este estudiantejo estólido  
y provinciano y ramplon  
causará dentro de poco  
yendo de su hechizo en pos,  
á las modistas envidia,  
á los amantes furor,  
pues será para que nunca  
disminuya su pasion,  
el rayo de Capellanes

- y el ave fenix de Pol.
- CONCHA. Ya ve usted que estoy soltera  
y no tengo posicion,  
conque si encontrase un novio  
firme...
- RUFINO. ¡Mas firme que yo!
- CONCHA. Y que no me diese luego,  
como pasa... un sofion.
- RUFINO. Primero me quedaria  
paralítico y sin voz.  
Conque desasme usted...  
empecemos desde hoy,  
vámonos á Pol.
- CONCHA. Podria  
sufrir mi reputacion.
- RUFINO. Lo que ha de ser luego, ahora.
- CONCHA. Don Rufino, es usted atroz.
- RUFINO. Conque consiente usted... si...  
me lo dice ese rubor.  
Gracias. (La besa la mano.)
- CONCHA. Por Dios, don Rufino.
- RUFINO. Si esta mano es de turrón.
- CONCHA. ¡Ay! no me la coma usted. (La retira riendo.)  
Voy á buscar una flor.  
(Entra corriendo foro derecha.)
- RUFINO. Y yo á ponerme unos guantes  
color de paja de arroz. (Entra en su cuarto.)

## ESCENA XV.

D. MARTIN, despues CONCHA y RUFINO.

- MARTIN. Ya traigo la valeriana.  
(Al entrar en el cuarto de Rufino se detiene y baja  
al proscenio.)  
La disolveré de paso,  
y así... cuchara y baso...  
(Se coloca detrás de la mampara y echa la valeriana  
en un vaso de agua.)  
Creo que podrá mañana  
ir á cátedra.  
(En el momento en que vá á dar la vuelta á la man-

para sale Concha tarareando una habanera y col-  
cándose una rosa en el pelo.)

¿Qué es esto?

(Con asombro y permaneciendo detrás de la manpa-  
ra.)

CONCHA. ¿Le gusta á usted esta flor?

(Á Rufino, que sale de su cuarto poniéndose unos  
guantes blancos viejos y anchos.)

RUFINO. Mucho. Bonito color,  
pero mas me gusta el tiesto.

MARTIN. (El enfermito, ¡jugada  
como ella!)

CONCHA. ¿Y su tío?

RUFINO. Está...  
comiendo.

CONCHA. ¿Y nada sabrá?

RUFINO. Mi tío no sabe nada.  
Con que vámonos, Conchita,  
á bailar. ¡Viva el placer!

MARTIN. (Saliendo.) Alto.

RUFINO. } ¡Ah!

CONCHA. }  
MARTIN. ¿Podré saber  
quién es esta señorita?

RUFINO. (Muy turbado.) (Yo no sé lo que me pasa.)  
Una... modista... modesta  
y muy guapa...

MARTIN. Y muy compuesta.

CONCHA. Soy la hija de la casa.

MARTIN. ¿Hija?

CONCHA. Si, señor.

RUFINO. Como iba  
de baile... y de regocijo  
la dije... y ella me dijo...

MARTIN. Ya.

RUFINO. Esto es lo que motiva...

MARTIN. ¿Pero y la cabeza?

RUFINO. Mal...  
la tengo como un perol,  
y ahí esta todo... iba á Pol  
para combatir el mal...

ESCENA XVI.

DICHOS, D. JUAN, muy contento.

JUAN. Dí los tres golpes... los dí,  
ahí vá una onza, estoy loco,  
no le dije á usted ha poco  
que se fiara de mí?

RUFINO. (Cállese usted.) (Ap. á D. Juan.)

JUAN. Si me quedo  
no doy tres golpes, doy siete  
y me traigo hasta el tapete,  
con que venga usted sin miedo. (Á Rufino.)

MARTIN. ¿El señor es jugador? (Á Concha.)

CONCHA. De rumbo... pierde sin tino.

MARTIN. ¡Y quiere que mi sobrino  
le imite!

JUAN. ¿Cómo? ¿el señor  
es?....

RUFINO. Mi tío.

JUAN. Caballero...  
yo...

CONCHA. Con motivo se queja,  
porque usted á todos deja  
en la casa sin dinero.

JUAN. Si no fuera usted tan guapa,  
¡armaba una!... Me dió  
para una vaquilla, y yo...

MARTIN. ¡Vaca!... pues yo seré capa.

JUAN. ¿Para qué? me marchó hoy,  
no hay aquí timba.... estoy hartó...  
tome usted... comida y cuarto...  
(Dejando dinero sobre el velador.)

CONCHA. Bien.

JUAN. Por mis efectos voy.

(Entra en su cuarto.)

(Á D. Martin.) Esta casa es un destierro.

ESCENA XVII.

RUFINO, CONCHA, DOÑA BELEN, D. MARTIN.

BELEN. ¿Qué pasa?

MARTIN. Que usted me ha dado,  
por ser asaz confiado,  
en vez de una casa... un perro.

BELEN. Todos estan aqui bien.  
Á nadie descuido.

MARTIN. Si,  
ya estoy notando que aqui  
lo que mas vale es Belen.  
No preguntar fué mi norte,  
pero veo á mi mesar  
que es preciso... preguntar  
para vivir en la córte.

Ni podré encontrar un templo,  
ni este ha de ser cenovita,  
pero á su edad necesita,  
mas que todo, buen ejemplo.  
No me arguya ni responda,  
saque usted nuestro equipaje,  
voy á buscar un carruaje  
y desde aqui á una fonda.

(Se marcha por el fondo. Doña Belen entra en el  
cuarto de Rufino. Don Juan sale con una sombrerera,  
un paraguas y una guitarra.)

ESCENA XVIII.

RUFINO, D. JUAN, CONCHA.

JUAN. Vaya, he tenido un placer... (Á Rufino.)  
Me hallará usted en el juego,  
me llamo Pego.

RUFINO. (Dándole la mano.) Pues, Pego...  
nos volveremos á ver.

(Don Juan se marcha tarareando por el fondo.)  
Concha, mi amor no se troncha;  
y aunque le pese al destino

- Concha será de Rufino  
como Rufino de Concha.  
Concha, cuando en vez del sol,  
luzca el gas y Madrid duerma,  
una alma triste y enferma  
irá por su Concha á Pol;  
y si allí vá mi papá,  
á Capellanes, no cejo,  
pues dice un cantar ya viejo,  
Conchita... que allí no vá.
- CONCHA. (Llorando.) ¡Por qué vino usted, Dios mio!  
¡por qué!
- BELEN. (Id.) Para irse asi...
- RUFINO. Qué importa, las conocí...  
y es lo principal.
- BELEN. El tio.

### ESCENA ÚLTIMA.

D. MARTIN, RUFINO, DOÑA BELEN, CONCHA, un cochero,

Se acerca Doña Belen y la paga. Rufino ayuda al cochero.

- MARTIN. (Al cochero.) Lleva eso. (Ap.) (Le salvaré,  
pues ya no se verán mas.)
- CONCHA. (Á Rufino.) No me olvide usted.
- RUFINO. Jamás.
- MARTIN. Ven.
- CONCHA. Adios.
- RUFINO. No llore usted,  
se lo pido por piedad.
- MARTIN. (Volviendo.) ¡He de esperar una hora!!
- CONCHA. ¿Vendrá usted aqui? (Á media voz á Rufino.)
- RUFINO. (Con gravedad.) Si, señora;  
mas que á la Universidad.

FIN DEL JUGUETE.

Habiendo examinado este juguete, no hallo inconveniente en que su representacion sea autorizada.

Madrid 21 de Diciembre de 1865.

El censor de teatros,

ANTONIO FERRER DEL RIO.

Marta y María.  
Madrid en 1818.  
Madrid á vista de pájaro.  
Miel sobre hojuelas.  
Mártires de Polonia.

Negro y Blanco.  
Ninguno se entiende, ó un hombre tímido.  
Nobleza contra nobleza.  
No es todo oro lo que reluce.

Olimpia.

Propósito de enmienda.  
Pescar á río revuelto.  
Por ella y por él.  
Para heridas las de honor, ó el desagravio del Cid.  
Por la puerta del jardín.  
Poderoso caballero es D. Dinero.  
Pecados veniales.  
Premio y castigo, ó la conquista de Ronda.

¿Que convidó al Coronel?..  
Quién mucho abarca.  
¿Qué suerte la mía!  
¿Quién es el autor?

¿Quién es el padre?

Rebeca.  
Rival y amigo.

Su imagen.  
Se salvó el honor.  
Santo y péana.  
San Isidro (*Patron de Madrid*).  
Sueños de amor y ambición.  
Sin prueba plena.  
Sobresaltos de un marido.

Tales padres, tales hijos.  
Traidor, inconfeso y mártir.  
Trabajar por cuenta ajena.  
Todos unos.

Un amor á la moda.  
Una conjuración femenina.  
Un domine como hay pocos.  
Un pollito en calzas prietas.  
Un huésped del otro mundo.  
Una venganza leal.  
Una coincidencia alfabética.  
Una noche en blanco.

Uno de tantos.  
Un marido en suerte.  
Una lección reservada.  
Un marido sustituto.  
Una equivocación.  
Un retrato á quemarropa.  
¡Un Tiberio!  
Un lobo y una raposa.  
Una renta vitalicia.  
Una lleve y un sombrero.  
Una mentira inocente.  
Una mujer misteriosa.  
Una lección de corte.  
Una falta.  
Un paje y un caballero.  
Un sí y un no.  
Una lágrima y un beso.  
Una lección de mundo.  
Una mujer de historia.  
Una herencia completa.  
Un hombre fino.  
Una poetisa y su marido.  
¡Un regalida!

Ver y no ver.

Zamarrilla, ó los bandidos de la Serranía de Ronda.

## ZARZUELAS.

Angélica y Medoro.  
Armas de buena ley.  
A cual mas feo.

Clavevina la Gitana.  
Cupido y Marte.  
Céaro y Flora.

D. Sisenando.  
Doña Mariquita.  
Don Crisanto, ó el Alcalde proveedor.

El Bachiller.  
El doctrino.  
El ensayo de una ópera.  
El calesero y la maja.  
El perro del hortelano.  
En Ceuta y en Marruecos.  
El león en la ratonera.  
El último mono.  
Enredos de carnaval.  
El delirio (drama lírico.)  
El Postillon de la Rioja (*Música*)  
El Vizconde de Letorieres.

El mundo á escape.  
El capitán español.  
El corneta.  
El hombre feliz.  
El caballo blanco.  
El Colegial.

Harry el Diablo.

Juan Lanas. (*Música*).  
Jacinto.

La litera del Oidor.  
La noche de ánimas.  
La familia nerviosa, ó el negro omnibus.  
Las bodas de Juanita. (*Música*).  
Los dos flamantes.  
La modista.  
La colegiala.  
Los conspiradores.  
La espada de Bernardo.  
La hija de la Providencia.  
La roca negra.  
La estatua encantada.  
Los jardines del Buen Retiro.  
Loco de amor y en la corte.  
La venta encastada.

La loca de amor, ó las prisiones de Edimburgo.  
La Jardinera (*Música*)  
La toma de Tetuan.  
La cruz del Valle.  
La cruz de los Humeros.  
La Pastora de la Alcarria.  
Los herederos.

Mateo y Matea.  
Moreto. (*Música*).

Nadie se muere hasta que Dios quiere.  
Nadie toque á la Reina.

Pedro y Catalina.  
Por sorpresa.  
Por amor al prójimo.

Tal para cual.

Un primo.  
Una guerra de familia.  
Un cocinero.  
Un sobriño.  
Un rival del otro mundo.

## PUNTOS DE VENTA.

Madrid: Librería de Cuesta, calle de Carretas, núm. 9.

### PROVINCIAS.

Adra.....	Robles.	Lucena.....	Cabeza.
Albacete.....	Perez.	Lugo.....	Viuda de Pujol.
Alcoy.....	Martí.	Mahón.....	Vinent.
Algeciras.....	Almenara.	Málaga.....	Taboadela.
Alicante.....	Ibarra.	Idem.....	Moya.
Almería.....	Alvarez.	Mataró.....	Clavel.
Avila.....	Lopez.	Murcia.....	Hered.de Andrion
Badajoz.....	Ordoñez.	Orense.....	Robles.
Barcelona.....	Sucesor de Mayol.	Orihuela.....	Berruezo.
Idem.....	Cerdá.	Osuna.....	Montero.
Bejar.....	Coron.	Oviedo.....	Martinez.
Bilbao.....	Astay.	Palencia.....	Gutierrez é hijos.
Burgos.....	Hervias.	Palma.....	Gelabert.
Cáceres.....	Valiente.	Pamplona.....	Barrena.
Cádiz.....	Verdugo Morillas y compañía.	Pontevedra.....	Verea y Vila.
Cartagena.....	Muñoz Garcia.	Pto. de Sta. Maria.	Valderrama.
Castellon.....	Perales.	Reus.....	Prius.
Ceuta.....	Molina.	Ronda.....	Gutierrez.
Ciudad-Real.....	Arellano.	Salamanca.....	Huebra.
Ciudad-Rodrigo..	Tejada.	San Fernando...	Martinez.
Córdoba.....	Lozano.	Sanlúcar.....	Esper.
Coruña.....	Lago.	Sta. C. de Tenerife	Power.
Cuenca.....	Mariana.	Santander.....	Hernandez.
Ecija.....	Giuli.	Santiago.....	Escribano.
Ferrol.....	Taxonera.	San Sebastian...	Garralda.
Figueras.....	Bosch.	Segorbe.....	Mengol.
Gerona.....	Dorca.	Segovia.....	Salcedo.
Gijon.....	Crespo y Cruz.	Sevilla.....	Alvarez y comp.
Granada.....	Zamora.	Soria.....	Rioja.
Guadalajara.....	Oñana.	Talavera.....	Castro.
Habana.....	Charlain y Fernz.	Tarragona.....	Font.
Haro.....	Quintana.	Teruel.....	Baquedano.
Huelva.....	Osorno.	Toledo.....	Hernandez.
Huesca.....	Guillen.	Toro.....	Tejedor.
I. de Puerto-Rico.	José Mestre.	Valencia.....	Mariana y Sanz.
Jaen.....	Idalgo.	Valladolid.....	H. de Rodriguez
Jerez.....	Alvarez.	Vigo.....	Fernandez Dios.
Leon.....	Viuda de Miñon.	Villan. <sup>a</sup> y Geltrú.	Creus.
Lérida.....	Sol.	Vitoria.....	Illana.
Logroño.....	Verdejo.	Ubeda.....	Bengoa.
Lorca.....	Gomez.	Zamora.....	Fuertes.
		Zaragoza.....	Lac.